

# ■ Enfocados en el Reino

Vol. 25 No. 2

Anthony Buzzard, editor

noviembre de 2022

## La Palabra impersonal de Dios se convierte en el Hijo personal de Dios

por Robin Todd, Washington

¿Qué tiene en común *Lucas 1:35* con *Juan 1:14*? Vamos a averiguar.

*Lucas 1:35: “Respondió el ángel: Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; y por eso el santo niño será llamado Hijo de Dios”.*

Como ha sido señalado por varios astutos maestros de la Biblia, incluido Anthony Buzzard, el ángel Gabriel le declara a María que su hijo será el Hijo de Dios específicamente porque es engendrado milagrosamente por el poder del espíritu santo de Dios. No tenemos que especular sobre por qué (o cuándo) Jesús sería el Hijo de Dios, es porque comienza a existir (el significado de “engendrado”) en su madre María debido a un milagro del espíritu santo.

Esta verdad dada a Lucas es, como era de esperar, compartida por Juan en su evangelio.

*Juan 1:14: “Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”.*

Aquí vemos la palabra impersonal de Dios en *Juan 1:1*, llegando a existir como una persona (“engendada”) de Dios el Padre. La palabra impersonal de Dios se convierte en el Hijo de Dios en el momento en que el Jesús humano llega a existir (engendrado). El sesgo de traducción ha causado que a “palabra” se le dé una “P” mayúscula en el *versículo 1* y en adelante para suponer una persona real. Ese sesgo también nos da “él” y “a él” en lugar de “eso” en los *versículos 2-4*.

Tanto Lucas como Juan informan algo de fundamental importancia para que los lectores de la Biblia y los creyentes entiendan. Jesús es el modelo de un ser humano que está en plena comunión Padre/hijo con Dios. Él es todo lo que Dios quiso que los humanos fueran para que pudieran tomar el lugar que Dios les ha dado como gobernantes exitosos de este planeta, representando fiel y exactamente al Creador al hacerlo (*Génesis 1:26-28; Hebreos 2:5-10*). Tanto Lucas como Juan informan algo de fundamental importancia para que los lectores de

la Biblia y los creyentes entiendan. Jesús es el modelo de un ser humano que está en plena comunión Padre/hijo con Dios. Él es todo lo que Dios quiso que los humanos fueran para que pudieran tomar el lugar que Dios les ha dado como gobernantes exitosos de este planeta, representando fiel y exactamente al Creador al hacerlo (*Génesis 1:26-28; Hebreos 2:5-10*).

La palabra de Dios transmite Su espíritu y Su mente, por lo que, en un sentido práctico, el espíritu de Dios y la palabra de Dios apenas se distinguen entre sí. Una y otra vez Jesús nos dice que habla sólo las palabras de su Padre, y que estas palabras son espíritu y verdad (*Juan 6:63*). La espada del espíritu es la palabra de Dios (*Efesios 6:17*).

El punto aquí es: cuando el espíritu de Dios cubrió a María para engendrar a Jesús, fue la palabra de Dios la que fue la semilla de esa nueva vida humana. Todo lo que Dios se propuso hacer cuando habló de la existencia de la creación (incluida la humanidad) estaba incrustado en el hombre Jesús. Como la palabra impersonal de Dios hecha carne, Jesús fue todo lo que significa ser un hijo (o hija) humano personal de Dios destinado a guiar a la humanidad en el gobierno de Su orden creado.

Siendo la personificación de la palabra de Dios, no sorprende en absoluto que Jesús comenzara su ministerio anunciando la venida del Reino de Dios (*Marcos 1:1, 14, 15*), que es la buena noticia de que Dios abrió un camino para cumplir Su propósito original para la humanidad. Eso, por supuesto, es el resto de la historia. Pero aquí vemos que Lucas y Juan están de acuerdo: Jesús, el ser humano engendrado (llegando a existir), es él mismo el Mesías. En este momento lo impersonal se hizo personal, y no antes. ★

## Más sobre *Juan 1:14*

Del editor

*Juan 1:14* proporciona una de las declaraciones más solemnes de toda la Escritura. Ese versículo anuncia que “la palabra se hizo carne [un ser humano] y habitó entre nosotros”. La palabra “llegó a ser” nos dice con total claridad y certeza que la palabra se convirtió en algo que antes no era. La palabra (no una persona) se convirtió en una persona humana, Jesús.

No tenemos dificultad en captar que “*el agua se convirtió en vino*” (*Juan 2:9*), o “*manda que estas piedras se conviertan en pan*” (*Mateo 4:3*), o Pablo “*se hizo ministro*” (*Colosenses*

1:25). ¡El agua no era vino hasta que se convirtió en vino! El mismo cambio se produjo en la “palabra”: se convirtió en lo que no era antes. Se convirtió en una persona humana, el Mesías Jesús.

Por lo tanto, es muy confuso evacuar la palabra “llegó a ser” de su significado fácil al sugerir que “*la palabra*” (El Verbo) en *Juan 1:1* significa el Jesús humano. Tal lectura errónea de *Juan 1:1* cancela el significado fácil de *Juan 1:14* donde la palabra se convirtió en lo que (no él) no era antes. La palabra (no la Palabra) se convirtió en el Jesús humano en *Juan 1:14*. De ningún modo debe perderse de nuestro entendimiento una verdad tan estupenda y central.

Dondequiera que la palabra “*se hizo*” tiene un complemento, es decir, “*carne*” en *1:14*, el sentido es más que claro. Creo que ningún léxico estaría en desacuerdo aquí. “*La palabra se hizo carne*” nos da “carne” como complemento del sujeto. No es lo mismo o paralelo a “*llegó un hombre llamado Juan*” (*Juan 1:6*). Mi preocupación es que desanimaremos a la gente al decir que “*la palabra se hizo carne*” significa que la palabra era carne.

*Bauer's Lexicon* hace el mismo punto bajo *ginomai* (llegar a ser). Sería muy falso decir que la “palabra era carne”. No, la palabra se hizo carne. Hay muchos paralelismos con esto que son inequívocos.

Por el contrario, Juan usa la palabra “era” (*een*) en *1:1*. La palabra “*estaba con Dios*”, no “*se hizo Dios*”.

Note también, sugiero, que cuando una persona está con otra persona, entonces la preposición “con” en el Evangelio de Juan es para y no *pros*. En el Evangelio de Juan, *pros* significa una cosa con una persona como también en Pablo: “*el Evangelio está con (pros) vosotros*” (*Gálatas 2:5*). Dado que la palabra se convirtió en lo que no era antes, es decir, la palabra se convirtió en el Jesús humano (*Juan 1:14*), entonces Jesús no puede ser la palabra en *1:1*. La palabra “*llegó a ser*” en *1:14* evita cualquier malentendido. ★

## Gracia, fe y obras: algunas aclaraciones bíblicas

por Kenneth LaPrade, Texas

Comenzaré mi tesis relatando brevemente algunas de mis creencias y actitudes anteriores sobre los conceptos básicos relacionados con la “gracia”, la “fe” y las “obras”, antes de ofrecer una refutación bíblica de mi mentalidad anterior. Al igual que multitudes de protestantes (y especialmente “dispensacionalistas”), yo estaba en un carro de creencia fácil en términos de salvación “solo por fe” (o “por gracia”) y, enfáticamente, ¡no por obras! Por supuesto, nosotros (mis compañeros y yo) usamos dogmáticamente *Efesios 2:5b, 8-9, Romanos 3:21-30* y otros pasajes similares (sin un estudio contextual adecuado) para reforzar ciertas nociones tremendamente equivocadas (como una fórmula “una vez salvo, siempre salvo” presunción).

A medida que pasaba el tiempo, mientras asumíamos tales errores fundamentales, el desarrollo de un “fruto corrupto” se hizo cada vez más evidente entre nosotros (quienes siempre pensaban en términos de tener un estado de salvación hecho).

Recuerdo vívidamente (hace unos 40 años o más) que mis amigos o yo podíamos decir: “¡*Vaya, realmente salí airoso en esa situación difícil!*” En lugar de usar el cliché “suerte”, espiritualizamos erróneamente un concepto terriblemente malo al decir “agraciado”, lo que indica que nos salimos con la nuestra con algún tipo de comportamiento tonto — sin sufrir consecuencias inmediatas. ¡Los trágicos errores de nuestra visión arrogante y distorsionada de la “gracia” misma ahora son tan obvios para mí! ¡No éramos para nada como Pablo, quien estrechamente vinculó e igualó el “*Evangelio de la gracia de Dios*” con la predicación arrepentida del Evangelio centrada en el Reino en *Hechos 20:24, ¡25!*

Si ciertas personas de alguna manera se volvieron conscientes (dentro de nuestro grupo anterior) acerca de hacer lo correcto (de acuerdo con las normas bíblicas simples), a veces en realidad estaban mal vistos por un nivel de desaprobación de la presión de sus compañeros para que no fueran demasiado “religiosos” — un cliché entre nosotros por una realidad muy negativa. Tales “bienhechores” podrían haber sido severamente advertidos sobre no depender de sus “obras” o advertidos sobre ser demasiado “buenos dos zapatos”.

Tales actitudes inflexibles acerca de la “gracia” y no de las obras (lo que permitió una brecha gigantesca de comportamiento entre nosotros) condujo finalmente al uso generalizado de maldiciones vulgares, borracheras generalizadas e incluso inmoralidad sexual exagerada entre muchos de nosotros. Para resumir, aquellos de nosotros que enseñamos y emulamos un pensamiento tan escamoso acerca de la “gracia” estábamos claramente en la categoría de haber sido “*falsos profetas*” y “*lobos con piel de oveja*”, ya que fuimos engañados para engañar a otros, al disuadirlos astutamente de “*entrar por la puerta estrecha*” de escuchar/obedecer sabiamente las palabras de Jesús: *Mateo 7:13-27*.

Aquellos que han sido engañados, y en consecuencia se han vuelto engañadores (¡como muchos de nosotros lo hemos sido!) — Pueden así caer fácilmente en el solemne rechazo (del Reino futuro) por parte de Jesús, incluso entre aquellos de nosotros que lo hemos llamado con toda sinceridad “*señor, señor*” e incluso ofreció evidencias milagrosas de nuestra “fe”: *Mateo 7:21-23*. Esta audaz advertencia del mismo Jesús (despreciada, lamentablemente, por los dispensacionalistas que relegan las palabras reales de Jesús a un período de tiempo anterior) no solo se aplica fuertemente a aquellos de mi entorno particular (*The Way International* y sus diversas ramificaciones), sino a todos los que, por la razón que sea, son engañados al ignorar el enfoque central de arrepentimiento de Jesús (dedicarse a cambiar de mente y corazón) a la luz de los planes futuros del Reino de Dios (*Lucas 4:43; Marcos 1:14, 15; Mateo 13:18, 19; 28:18-20; Lucas 8:12*).

Entonces, si los conceptos erróneos sobre la gracia, la fe y las obras pueden ser tan desastrosos, ¿qué clase de claridad bíblica puede rescatarnos del pensamiento oscuro y erróneo? Aunque el tiempo y el espacio aquí no permiten un estudio completo de cada uno de estos términos (como se puede hacer individualmente, simplemente usando una concordancia bíblica), algunas pautas lógicas pueden ayudarnos a encaminarnos y permanecer en el camino, según el llamado de

Jesús a obedecer el Evangelio, el mensaje del Reino de Dios (*Marcos 1:14, 15*).

**A.-** Recuerde que “la obediencia de la fe” es vital (poniendo entre paréntesis efectivamente las vastas verdades doctrinales en el libro de *Romanos — 1:5 y 16:26*). La fe no es un término vago en la Biblia para simplemente dar “asentimiento mental” o “aceptación emocional” a ciertas ideas teológicas atractivas. La fe (*pistis*) a menudo indica fidelidad: perseverancia implacable en acciones fieles y obedientes a la luz de las promesas y verdades bíblicas (como se ve claramente en la lista dinámica de ejemplos fieles en *Hebreos, capítulo 11*). Lo que es cierto acerca de tal “fe” activa en *Romanos* también es cierto en todas las Escrituras del Nuevo Testamento. La fe, por supuesto, como “la fe”, a menudo significa el contenido de la creencia cristiana correcta.

**B.-** Nunca restar importancia a ningún libro del Nuevo Testamento como si tuviera menos peso que otros escritos (por ejemplo: relegando el libro de Santiago a una epístola de paja: Lutero; haciéndolo menos relevante para los cristianos que las cartas de Pablo, etc.) ¡No se aferre a teorías sistemáticas hechas por el hombre (como el “dispensacionalismo”) que enfrentan ciertas ideas contra otras Escrituras!

**C.-** Mire cuidadosamente todas las Escrituras que conectan “gracia” y “fe” con “obras”; ¡Observe cómo las “obras” en sí mismas, como acciones obedientes, nunca son despreciadas como obstáculos malos y engañosos que deben evitarse cuidadosamente! (Más adelante se darán ejemplos sobre la absoluta necesidad de las buenas obras, ¡para que la fe sea real!)

**D.-** Note con mucho cuidado los contextos especiales en los que el término “obras” se refiere a “*las obras de la Ley [mosaica]*” (*Gálatas 2:15, 16*), refiriéndose a los rituales del antiguo pacto (como la circuncisión obligatoria: *Gálatas 5:2, 6*), leyes alimenticias levíticas (*Romanos 14:2, 14*), observancias del calendario (incluidos los sábados semanales obligatorios: *Colosenses 2:16-17*), sacrificios de animales (el libro de Hebreos) y otros ritos que alguna vez separaron a los judíos de Gentiles (gente de otras naciones). Dentro del único cuerpo internacional del Mesías, tales “obras” del antiguo pacto (que anteriormente separaban a las personas) ahora están abolidas/canceladas.

**E.** Tenga en cuenta que los mandatos bíblicos en el Mesías de alejarse de tales “obras” mosaicos obsoletos no deben malinterpretarse como una prohibición de hacer “buenas obras” deseables, en el sentido positivo de realizar acciones piadosas y obedientes que esencialmente corresponden a la fe genuina: *Santiago 2:14-26*. Una vez más, las “*obras de la ley [mosaica]*”, que ya no se aplican, no están en la misma categoría que las “obras” (acciones obedientes o “buenas obras”) que sin duda se requieren ¡para que la fe sea auténtica! Por cierto, el contexto acerca de Abraham en *Romanos 4:1-25* toca la circuncisión (como una “obra”, eventualmente parte de la Ley de Moisés)

en contraste con la fe obediente abrahámica y mesiánica. Si nosotros (sea circuncidados o no) creemos obedientemente en las promesas de Dios y seguimos los pasos de la “fe” de nuestro padre Abraham, nuestra fe activa es realmente genuina, ¡y la verdad de *Santiago 2:14-26* no se contradice en absoluto!

**F.-** ¡Por favor, no ignore el contexto y la redacción de Efesios 2:5b, 8, 9, para malinterpretar su significado auténtico! Los versículos 4-5 declaran: “*Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aunque estábamos muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con el Mesías. por gracia sois salvos y sois salvos*” (OGF).<sup>[1]</sup> ¡Antes de que empezáramos a arrepentirnos y creer en el Evangelio del Reino de Dios (predicado por Jesús), estábamos muertos en nuestros pecados y totalmente impotentes para salvarnos a nosotros mismos! Entonces, es claramente la gracia insondable, la misericordia y el amor de Dios lo que inicialmente nos puso en una posición para escuchar el Evangelio del Reino de Jesús y luego responder con fe/obediencia inteligente. Anteriormente no habíamos hecho nada para merecer una oportunidad tan maravillosa, por lo que todo el evento de la salvación obviamente se hace posible en primer lugar “por la gracia”. Esta simple verdad (acerca de que la salvación no se origina en “obras” anteriores hechas por nosotros) se repite en *2 Timoteo 1:9 y Tito 3:5*.

*Efesios 2:8-10*: “*Por gracia sois salvos y sois salvos por medio de la fe, y esto [el evento de salvación inicial completo] no procede de vosotros; es don de Dios, no por obras [previamente hechas], para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en el Mesías Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que condujéramos nuestra vida en ellas*”. Ahora, nada sobre el versículo 10 o su contexto del nuevo pacto hace que la realización proactiva de buenas obras sea confusa, ¡como si fuera una realidad vaga y opcional! Debemos obedecer a Jesús y continuar “*esforzándonos (o luchando) para entrar por la puerta estrecha [para finalmente entrar al Reino]*” (*Lucas 13:24*). Debemos trabajar obedientemente en nuestra propia salvación con temor y temblor, de acuerdo con *Filipenses 2:12*, según la energía de Dios que obra dentro de nosotros, “*dándonos poder para querer y actuar para su buen propósito*” (versículo 13). Debemos ser personas “*que escuchan la palabra del Evangelio con corazón bueno y recto*”, y que “*se aferran a ella y dan fruto con perseverancia*” (*Lucas 8:15*). Debemos “*mantener firme hasta el fin nuestra confianza y la esperanza*” y “*mantener firme hasta el fin nuestra seguridad inicial*” (*Hebreos 3:6, 14*).

Para obtener información más detallada sobre *Efesios 2:8, 9* y otros aspectos de mi tesis general aquí (incluidas las verdades pertinentes en *Romanos 3 y 4*), lea el breve artículo de *Robin Todd*, “*La fe de Jesús*” en la edición de septiembre de 2022 de *Enfoque en el Reino*.

Bajo la letra (C) anterior, mencioné que proporcionaría más ejemplos bíblicos de “obras” como aspectos buenos y necesarios de la “fe” legítima. Así que me gustaría concluir este breve estudio con una breve descripción de tal evidencia bíblica. Ya mencioné la gran importancia de *Santiago 2:14-26*

<sup>[1]</sup> Onegodtranslation.com

en la letra (**E**), y lo animo a leerlo atentamente por su cuenta, sin perjuicio de las verdades reveladas en Santiago — **punto B**. La fe sin las obras correspondientes es muy obviamente muerto e inútil. Así, una “fe” sin obras es claramente una fe falsa según el agudo énfasis de Santiago; tal “fe” sin obras simplemente no puede salvar a una persona (*Santiago 2:14*).

¡Nuestros esfuerzos concertados para hacer “buenas obras” pueden finalmente motivar a otros a terminar “glorificando a Dios”! *1 Pedro 2:12*: “*Pórtense honrosamente entre los incrédulos, para que, aunque ahora los calumnien como malhechores, vean sus buenas obras y glorifiquen a Dios en el día venidero de la visitación*”. Véase también *Mateo 5:16*.

El libro de Tito proporciona un estímulo muy rico:

*Tito 2:11-14*: “*Porque se ha manifestado la gracia de Dios, que trae salvación a todos los hombres, entrenándonos para rechazar la impiedad y los deseos mundanos, y vivir con dominio propio, rectitud y piedad en la época presente, mientras aguardad con expectación la esperanza bienaventurada — la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y de nuestro Salvador, Jesús el Mesías. se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, deseoso de hacer el bien*”.

*Tito 3:4-8*: “*Pero cuando se manifestó la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador por la humanidad, Él nos salvó, no por obras rectas que nosotros hubiéramos hecho [anteriormente], sino por Su misericordia, mediante el lavamiento del renacimiento y la renovación de la santidad. espíritu. Este espíritu lo derramó abundantemente sobre nosotros por medio de Jesús Mesías, nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, seamos herederos con la esperanza de la vida del siglo venidero. Este dicho es digno de confianza. Y quiero que recalques estas cosas, para que los que han creído en Dios procuren dedicarse a las buenas obras*”.

Finalmente, aquí hay solo una referencia (entre varias) que indica que nuestras obras (como creyentes cristianos) son seguramente relevantes para el juicio en el futuro y la entrada final al Reino de Dios: *Apocalipsis 2:26*: “*Al que venciere y continúa en mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones*”. Véase también *Mateo 16:27*. Uno puede leer en muchos lugares cómo Jesús mismo realizó activamente las obras ordenadas por su Dios y Padre (*Juan 10:25, 31-38*); no solo hizo muchos milagros, sino que se comprometió a enseñar y emular las verdades concernientes al evangelio del Reino de Dios (*Lucas 4:43*). Como creyentes dedicados a obedecer a Jesús (*Hebreos 5:9*), debemos continuar en sus obras: viviendo su amor y guardando sus palabras (incluyendo su mensaje Evangelio-Reino, *Juan 15:1-17*).

Simplemente hemos arañado la superficie de un vasto tema aquí, sin embargo, ya hemos visto lo suficiente como para saber bíblicamente para no oponer dogmáticamente nuestra salvación por “gracia” y por “fe” obediente contra la necesidad extrema de ser celosos para hacer las buenas obras (*Tito 2:14, 3:8*) que corroboran nuestra fe como buena fe (**Santiago 2:14-26**). Cualesquiera que hayan sido nuestras actitudes anteriores, ¡no

es demasiado tarde para cambiar y adquirir una visión bíblica más precisa de la gracia, la fe y las obras! ★

## El Nuevo Éxodo y La Nueva Pascua

por Carlos Xavier

Los evangelistas presentan a Jesús como el nuevo Moisés, que conduce a un nuevo pueblo de Dios (es decir, judíos y gentiles) en un nuevo Éxodo. Así que a lo largo de los Evangelios vemos un contraste entre el ministerio del nuevo pacto de Jesús con el ministerio del antiguo pacto de Moisés.

“*Porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesús el Mesías*” (*Juan 1:17*).

En el registro de Lucas de la Transfiguración, se escucha a Jesús hablando con Moisés y Elías acerca de su próxima “*partida [éxodo griego] que estaba a punto de llevar a cabo [llevar a cabo] en Jerusalén*” (*Lucas 9:31*).

Así como Moisés sacó a los israelitas de la esclavitud de Egipto, ahora Jesús, el nuevo Moisés, conducirá a un nuevo pueblo hacia un nuevo éxodo, fuera de la esclavitud del pecado y de la muerte.

También tenga en cuenta cómo Jesús eligió tener su última cena de Pascua para marcar el comienzo del servicio de Comunión del nuevo pacto al declarar en *Lucas 22:20*: “*Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por vosotros*”.

Los Apóstoles deben haber recordado las palabras de Moisés en *Éxodo 24:8*, en la ratificación del Antiguo Pacto: “*Esta es la sangre del pacto que el Señor ha hecho con vosotros*”.

En contraste, Jesús ahora les dice a sus 12 apóstoles judíos, ahora incluyéndonos a nosotros los gentiles, en *Lucas 22:19*: “*Hagan esto en memoria mía*”.

Una vez más, Jesús contrasta lo que Moisés le había dicho previamente a Israel cuando observaron su primera Pascua en *Éxodo 12:14*: “*Este es un día para recordar*”.

Entonces, en su última cena de Pascua, Jesús ha reemplazado el antiguo “recuerdo” judío del éxodo de Egipto con él mismo, es decir, su ministerio de enseñanza del Evangelio y sacrificio por el mundo.

Pablo le recuerda a la iglesia primitiva lo que Jesús había dicho, y correctamente agrega las palabras “*todas las veces que lo bebáis*” en *1 Corintios 11:25*: “*Haced esto, cada vez que lo bebáis, en memoria mía*”.

“El verbo está en presente de imperativo. Su connotación es ‘*sigan haciendo esto en memoria mía*’.”<sup>[2]</sup> *The New International Commentary on the New Testament* está de acuerdo: “*Esta adición en particular implica una acción que se repite con frecuencia, lo que sugiere que desde el principio la Última Cena no fue para los cristianos una Pascua cristiana anual, sino una comida repetida regularmente en 'honor del Señor', por lo tanto, la Cena del Señor*”.

Esto nos dice además que Jesús había establecido una nueva institución para un nuevo sistema, como lo predijo el profeta Jeremías: “*Ciertamente viene un tiempo*”, dice el SEÑOR,

<sup>[2]</sup> Collins, First Corinthians, Sacra Pagina 7, 1999, p. 433.

“cuando haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y Judá. No será como el antiguo pacto que hice con sus padres cuando los salvé de Egipto” (Jeremías 31:31, 32).

Esto “representa y sirve para reafirmar el nuevo pacto establecido por la muerte sacrificial de Cristo en la cruz por nosotros. La copa a menudo se usaba en sentido figurado 'de sufrir una muerte violenta' (BDAG). La declaración de Jesús de que la copa 'es el nuevo pacto en mi sangre' fusiona el lenguaje de Jeremías 31:31 ('un nuevo pacto') y Éxodo 24:8 ('Esta es la sangre del pacto que el Señor ha hecho contigo'). El último texto se refiere al establecimiento del pacto en el Sinaí, mientras que el primero consiste en la promesa de Dios de establecer un nuevo pacto en el tiempo de la restauración posterior al exilio. Al fusionar los dos textos, Jesús interpreta su muerte inminente como el sacrificio que establece el nuevo pacto asociado con el segundo éxodo”.<sup>[3]</sup>

### Tres preguntas para los amilenialistas

El premilenialismo describe la creencia de que en la Segunda Venida Jesús, como Mesías, resucitará a los fieles muertos y establecerá con ellos un Reino de mil años (milenial) en la tierra (*Apocalipsis* 3:21; 2:26; 5:10). Jerusalén será la capital del Reino.

Es un hecho bien documentado que esta creencia fue considerada parte del cristianismo ortodoxo durante unos 300 años después de la muerte de los Apóstoles. Justino Mártir, escribiendo alrededor del año 150 d.C, habla de su expectativa de que Cristo regresará para gobernar desde Jerusalén. Luego escribe: “pero también os he hecho saber [Trypho, un judío con el que dialogaba] que muchos — incluso los de esa raza de cristianos que no siguen la doctrina pura y piadosa — no reconocen esto [la venida reino milenar]”.

El teólogo alemán Rothe dice: “Los Apóstoles esperaban unánimemente el regreso de Cristo para entrar en el Reino [milenar] en la tierra”.<sup>[4]</sup>

1. La primera pregunta que debe hacerse a los antimilenialistas es esta: ¿Por qué no ven el futuro Reino milenar en *Apocalipsis* 20:4? El texto dice: “Vi las almas de los que habían sido decapitados por la palabra de Dios... y vivieron y comenzaron a reinar con Cristo por 1000 años”.

De acuerdo con las reglas ordinarias del español, lo que se describe aquí es un volver a la vida después de una decapitación.

¿Seguramente, entonces, esto no puede ser una descripción figurativa de “volver a la vida” en la conversión! ¿Seguramente el texto no habla de una resurrección figurativa (conversión) sino de una resurrección real de personas muertas que habían sido decapitadas previamente?

Si es así, la resurrección descrita por Juan es una resurrección de la muerte seguida de un reinado con el Mesías por 1000 años. Nunca ha ocurrido tal resurrección de mártires decapitados. Debería por lo tanto ocurrir en el futuro. Esto es premilenialismo.

¿Puede algún amilenialista responder satisfactoriamente a este punto?

2. En segundo lugar, en *Jeremías* 3:14-18, el Señor apela a Su pueblo:

“Volved a mí, hijos míos descarriados”, dice el Señor, “porque yo soy vuestro verdadero amo. Si lo hacen, tomaré a uno de ustedes de un pueblo y dos de ustedes de una familia, y los llevaré a Sion. Entonces os daré pastores conforme a Mi corazón, que os alimentarán con conocimiento e inteligencia. Será en aquellos días cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, que no dirán más: 'El arca del pacto del Señor.' No vendrá a la mente, ni se acordarán de ella, ni te lo pierdas, ni se volverá a hacer. En aquel tiempo la ciudad de Jerusalén será llamada "El trono del Señor", y todas las naciones serán reunidas en Jerusalén para honrar el nombre del Señor. Ya no seguirán las obstinadas inclinaciones de sus propios corazones malvados. En aquellos días se reunirán la nación de Judá y la nación de Israel, y vendrán juntas de la tierra del norte a la tierra que di en heredad a vuestros padres”.

¿Cuál es el significado de este pasaje sino lo que claramente predice? El trono de Dios se ubicará en Jerusalén. Israel y Judá se reunirán en una condición de justicia permanente. Llegarán a Jerusalén desde la tierra del norte. Ellos heredarán la tierra prometida a Abraham y serán instruidos allí por verdaderos profetas. Las naciones también se reunirán en Jerusalén y nunca más volverán a la injusticia.

A nuestros amigos amilenialistas les decimos: ¿Dónde encajarán tales predicciones en su sistema? Claramente, esta no es una descripción de la Iglesia. La Iglesia no se reúne desde el país del norte. El trono de Dios no está actualmente en Jerusalén. ¿Por qué no creerás que esta es una descripción de la nueva sociedad que nacerá en la Segunda Venida?

3. Finalmente, los amilenialistas sostienen que *Apocalipsis* 20:1-4 describe el tiempo presente. El texto dice que Satanás es arrojado a un pozo y sellado allí. Es removido de la tierra, “para que no engañe más a las naciones” (*Apocalipsis* 20:3). Sin embargo, a lo largo del Nuevo Testamento, Satanás está más activo en la tierra, “buscando a quien devorar” (*1 Pedro* 5:8) y “engañando al mundo entero” (*Apocalipsis* 12:9; *1 Juan* 5:19; *2 Corintios* 4:4). ¿Cómo puede Satanás al mismo tiempo estar activo en la tierra y ser quitado de ella para que “ya no pueda engañar a las naciones”?

El sistema amilenial parece estar comprometido con una imposibilidad lógica: que Satanás está al mismo tiempo en la tierra (*Apocalipsis* 12:13) y no en la tierra (*Apocalipsis* 20:3), y engañando al mundo entero (*Apocalipsis* 12:9) y no engañar más a las naciones (*Apocalipsis* 20:3). Por favor explicar. ★

<sup>[3]</sup> Ciampa, Rosner, *The First Letter to the Corinthians*, 2010, p 552.

<sup>[4]</sup> Dogmatics II, p. 58.

## Confirmación de eruditos actuales sobre *adoni*, “mi señor”

“F. Brown, S. R. Conductor, y C.A. Briggs observa además que las variaciones de señalar, particularmente entre *adoni* y *adonay*, se establecen para distinguir entre referentes humanos y divinos, respectivamente. En nuestro análisis de las 774 ocurrencias de la raíz *adón* en la Biblia hebrea, hemos encontrado que esto es sorprendentemente cierto en el caso de estas dos formas: *adoni* (ver *Salmos 110:1*) casi siempre se refiere a un señor/amo humano (en un puñado de ocurrencias, el referente es una figura angelical), mientras que *adonay* (ver *Salmos 110:5*) siempre se refiere al Señor divino.” — Murray Smith, Ian Vaillancourt, “*Entronizado y llegando a reinar: el uso escatológico de Jesús del Salmo 110:1 en Marcos 14:62*”, *Journal of Biblical Literature*, vol. 141:3, 2022, pág. 516-517

En otras palabras, como venimos diciendo constantemente, *adoni* nunca es Dios, ¡y *Adonai* es siempre Dios!

Proposición 154. Este Reino Teocrático incluye el reinado visible de los santos resucitados y glorificados aquí en la tierra.

G. N. H. Peters, *El Reino Teocrático*, 1884, pág. 571-593

“[Los santos] son 'coherederos' (*Romanos 8:17*) con Cristo, quien en su gracia reparte... Su propia herencia con ellos... ¿De qué otra manera podemos explicar las frases 'reinar con Él', 'sentarse en Su trono', 'gobernar sobre sus bienes', 'gobernar sobre muchas cosas', 'tener poder y gobernar naciones', ser 'coronados', ser 'reyes' y 'jueces' y 'príncipes', 'heredar y poseer un Reino', etc. Si estos no denotan una elevación real y sustancial a la gobernación, gran honor exaltado y autoridad en el Reino Venidero, entonces el lenguaje en sí mismo no tiene un significado preciso y adecuado. Esto lo denotan claramente las palabras, y por mucho que sintamos que tal posición está muy por encima [de lo que merecemos], la asombrosa gracia de Dios nos la otorgará...”

“Estamos en deuda con la oposición origenista al milenarismo por la introducción de la teoría de que los santos ahora reinan en la Iglesia, impulsada por el esfuerzo de espiritualizar *Apocalipsis 20:4*. Agustín [fue] uno de los defensores de este punto de vista...”

“En *Apocalipsis 20:4* “por el juicio dado a los que se sientan en los tronos se da a entender que recibieron autoridad para reinar y gobernar, o el derecho de ejercer juicio según el sentido hebreo de la palabra 'juzgar', que es equivalente al de 'reinar', o presentar los actos judiciales y ejecutivos del poder gobernante... La palabra 'juzgar' incluye la idea de 'gobernar' según su antiguo [significado]; porque la idea de una participación de los creyentes con Cristo en el gobierno y juicio del mundo futuro está ligada a todo el modo de representar el Reino de Dios en el Nuevo Testamento...”

“Este futuro Reino es realmente la causa secreta de ese castigo que muchas veces ahora es tan doloroso. Dios desea que por medio de nuestras pruebas lleguemos a ser aptos y preparados para la posición en el Reino Venidero. Estos... los califican para el honor de la realeza y el sacerdocio, haciéndolos reyes inteligentes y sabios, sacerdotes compasivos y amorosos. El sufrimiento, etc. preparó al bendito Maestro para su posición teocrática, y el discípulo no está por encima del Maestro en este respecto, sino que debe llenar la medida de sus sufrimientos, por cuanto también estará aliado con Él en el gozo y la gloria de reinante...”

“La administración superior y el control del mundo estarán en manos, primero de Cristo mismo, y bajo Él, en manos de hombres, de hombres, una vez como los moradores mortales que gobiernan, pero ahora glorificados como su Señor, y vivientes. entre sus parientes mortales como benefactores, príncipes y reyes”.

## Comentarios

- “Gracias por los informativos de septiembre y octubre. Aborticidio: qué marca tan terrible para nuestros países que lo respaldan y/o permiten que suceda. Es tan espantoso cuando uno se mete en los detalles, como sabes. Cómo un supuesto médico, que ha hecho un juramento de no hacer daño, se convierte en carnicero/asesino está más allá de mi comprensión. Esto y mucho más hace que uno anhele tanto el Reino Teocrático de Dios. En ese sentido, fue genial ver que el trabajo de George N.H. Peters sigue influyendo en el gran tema de la verdadera esperanza. También es genial ver a Jesús el Cristo presentado como realmente es”. — Canadá
- “Hace menos de un mes, encontré un video de Carlos y Nehemia Gordon, discutiendo algún aspecto de las Escrituras (doble causalidad, creo). En ese entonces, mi esposa y yo éramos trinitarios evangélicos por muchos años. Pero había algo en la forma en que Carlos razonaba que me llamó la atención lo suficiente como para sentir curiosidad por saber más; mientras que parecías ser una especie de cristiano que cree en la Biblia, me di cuenta de que venías de un paradigma diferente. De todos modos, en solo unas pocas semanas de investigación (reconsiderando cuidadosamente las Escrituras a la luz de los videos publicados por Focus on the Kingdom y otros, así como casi todos los debates en video disponibles), ahora nos complace llamarnos Unitarios Bíblicos, y estamos más cómodos en nuestra comprensión de las Sagradas Escrituras que antes. Gracias por ser parte de nuestra reforma bíblica. También (hablando por mí mismo) me desanimó especialmente ver que, en cada debate, el lado trinitario era más o menos arrogante y condescendiente, y siempre dispuesto a condenar a sus oponentes; Incluyo especialmente en este grupo a James White, Michael Brown y Anthony Rogers. Si bien este patrón constante de un espíritu anticristiano no es la razón por la que llegué a abandonar el "trinitarismo" como varias expresiones de modalismo o triteísmo no bíblico, ciertamente aceleró mi huida. Lamentablemente, incluso los Testigos de Jehová y los mormones tenían mejores argumentos y exégesis que los trinitarios, quienes

generalmente parecían no querer o no poder ser razonables. Ahora que doctrinalmente somos anatema para casi todos los que alguna vez vimos como hermanos cristianos, esperamos con ansias lo que el Salvador tiene para nosotros”. - Correo electrónico

- “Solo quiero agradecerles por todo su trabajo. He estado disfrutando de su traducción del Nuevo Testamento y aprecio su arduo trabajo y compromiso. Sé que muchas personas han sido tocadas y mejoradas por su generoso trabajo. Quería darte las gracias y orar por las más ricas bendiciones de Dios para ti y tu familia”. — Misuri
- “Gracias por las herramientas que nos brindan para ayudarnos a difundir el verdadero Evangelio del Reino. Recientemente, un compañero de prisión recibió de usted la traducción de El único Dios, el Padre, el Mesías de un solo hombre y una copia de ¡Nunca me dijeron esto en la iglesia! de Greg Deuble. Estos son muy apreciados y se les da un buen uso”. — florida

### Comentarios en nuestro canal de Youtube:

[Youtube.com/focusonthekingdom](https://www.youtube.com/focusonthekingdom)

- “Gracias por arrojar luz sobre las malas enseñanzas de la Watchtower. Es una pena que un grupo de hombres torcer las Escrituras para crear una doctrina que se usa para controlar a sus seguidores”.
- “Es bueno ver a alguien que entiende lo que Las Escrituras enseñan que las leyes de alimentos limpios ya no son necesarias. ¡Es asombroso que los Adventistas del Séptimo Día y otros no puedan comprender esta simple verdad!”
- “Un árbol se conoce por su fruto, y la Biblia es clara acerca de defender la verdad con delicadeza. Así que gracias por el contenido [sobre Calvino y Servet]. ¡Realmente he aprendido mucho de la historia de la Iglesia en los últimos años!”.
- “Muy bueno. Jesús es el Hijo que nació, resucitó y ahora vive por los siglos de los siglos. Él preexistía en el plan de Dios”. - YouTube
- “Dios envió y dio al Hijo. Dios no envió a Dios. Cristo murió por nosotros. Dios no murió por nosotros. Cristo es visible. Dios es invisible. ¡Cristo es un hombre, y Dios no es un hombre!”

“Entonces el pueblo de Judá y el pueblo de Israel serán reunidos. Designarán para sí mismos un líder, y tomarán posesión de la tierra. Ciertamente, el día de Jezreel será grande” (Oseas 1:11).  
“Los israelitas han de vivir muchos días sin rey ni príncipe, sin sacrificio ni pilar sagrado de la fertilidad, sin efod ni ídolos. Después los israelitas volverán y buscarán al Señor su Dios y a su rey Davidico. Entonces se someterán al Señor con temor y recibirán Sus bendiciones al final de la era” (Oseas 3:4).

“Es el buen tiempo en el futuro cuando todo se arregla (Job 42:12) ... El término ‘muchos días’ en el v. 4 implica que esto sucederá después de un período de tiempo considerable, pero indeterminado. No hay indicios de que este sea el final de la historia o de la historia; o, si hay una continuación, que ahora pasa a un modo trascendente de estar “más allá de la historia”.

Los eventos del "fin de la era" surgen de los eventos actuales, y las realidades históricas son las mismas: Israel y naciones... Lo que es inequívoco es la nota de finalidad, no en una cesación del tiempo, sino en el logro de un estado de cosas después del cual no ocurrirán nuevos eventos decisivos.”

—Oseas, Anchor Bible Commentary, pág. 309